

## REFLEXIONES POST-PANDEMIA

### LOS “ESTADOS SOCIALES” SUPERACIÓN DE LOS ESTADOS

El debate sobre la función del Estado después de la pandemia está originando que se pronuncien defensores de las más distintas posturas, con un común denominador, reconocen el actual sistema de ordenamiento autoritario y jerárquico de la sociedad, admitiendo que los cambios deben producirse en función de “democratizar” las decisiones resumidas en la expresión: poder obedencial (los que mandan - mandan obedeciendo al pueblo referenciado en Chiapas y en Mas Bolivia

Estado anfibio (García Linera) es otra postura.

Protosocialismo (A. Borón) enunciado como posibilidad de cambio.

En esta línea se pronuncian numerosos analistas, politólogos, opinólogos de las mas variadas tendencias Gramscianas.

Concurren también distintos ponentes desde posturas progresistas afirmando: que el Estado debe recuperar su protagonismo , para defender el sector público y asumir las múltiples prestaciones que debe desempeñar al menos en sus postulados idealistas. Un avance dentro de las actuales condicionantes que arrastra desde antes de la pandemia y que han provocado las actuales condiciones en el planeta: colapsos, caos sanitarios y humanicidas de proporciones dantescas.

Todos estos argumentos refrendados, vistos los fracasos del sistema capitalista neoliberal y ortodoxo en el cometido de estas funciones. Llevan a plantear necesidades de profundos cambios que se adecuen a esas necesidades y postulados.

Las posiciones van desde un Estado fuerte o sea que ejerza el monopolio de la fuerza y la violencia, una definición académica, como argumentan sus defensores.

No es una propuesta utópica, es simplemente una quimera y antiutopía dadas las innumerables condicionantes, creer que el Estado haciendo uso de esas funciones atribuidas ejercerá , en pos del bien común ,en la sociedad.

Como ya lo he desarrollado mas ampliamente en mi libro. Los Estados han sido y siguen actuando como correas de transmisión en los avances que se propone el capitalismo neoliberal y el ortodoxo.

Esta interacción ha funcionado como una sustentación con el fascismo global para ir postulando sus diatribas.

Posicionarse sobre la importancia de los Estados, sin tener en cuenta estos condicionantes, es sencillamente una ingenuidad, ser incautos o militar con profundas convicciones ideológicas extremas.

La pandemia ha obrado como un banco de pruebas para dar respuestas a las necesidades sanitarias y ha quedado y sigue reflejándose que en los Estados que mejor estaban dotados de medidas preventivas sanitarias ,son los en que mejor se ha combatido al virus.

Esto es reconocible sin mas argumentario, pero de ahí ha idolatrar a los Estados como los salvadores de todas nuestras necesidades, maldades y decisiones futuras aún con pérdida de nuestras libertades es una fundamentación a rebatir.

El anarquismo también toma posición ante el debate desde su perspectiva antiautoritaria.

Tradicionalmente en la antigüedad, el anarquismo estuvo siempre contra el Estado, y militó para su desaparición. Creer en un proyecto socialmente sustentable, donde el Estado (ortodoxo) será el medio para conseguir el fin último de una sociedad libre, es sencillamente una antiutopía.

En la actualidad esa postura por principio debe mantenerse. Aunque es de ubicación realista y de sentido común que el Estado no puede desaparecer ni eliminarse sin más de la noche a la mañana.

Puede ser un objetivo utópico, pero no invalida que ,desde el primer momento debe proyectarse un proceso por el cual los medios que se empleen desde un principio ,tiendan a esa finalidad, de ir dotando a la sociedad de una organización de otro “estado” que supere las contradicciones de los actuales Estados.

“Entendemos que los hombres al plantearse la resolución de sus problemas sociales tienden naturalmente hacia la libertad. Aquellos que analizan la realidad desde un punto de vista lógico formal, considerando a los elementos sociales en términos absolutos, tienden a imponer a la sociedad metas o fines planteando que una vez cumplidos estos se accederá a la libertad, y necesariamente aplican como método político el autoritarismo. Si queremos analizar la realidad desde un punto de vista dialéctico entendemos que lo importante son los medios o caminos para lograr la resolución de los problemas sociales y que solo en el libre ejercicio de las relaciones entre los hombres se pueden encontrar soluciones, por lo cual lo esencial es la aplicación de prácticas políticas en la comunidad y en el medio natural que tenga ya sea sindicato, sección de industria, club, centros vecinales, familia, hacia la asunción de la libertad como constante por los miembros de la sociedad.

A través de la historia la contraposición de estas dos tendencias, no ha sido solo el choque de dos ideas, sino que ha sido el factor determinante del curso de los acontecimientos de los hombres.”

cita: Circular interno. Córdoba/72. “Legado....” editado – colgado en red.

.....

Parte de un trabajo mas extenso contenido en mi libro “Anarquismo hoy”.

En elaboración.